

**Cómo citar este artículo / How to cite this article:** Calonge Miranda, A. (2021). Las villae bajoimperiales en el valle del Ebro. El caso de Velilla de Aracanta (Agoncillo, La Rioja). *Lucentum*, XL, 231-245. <https://doi.org/10.14198/LVCENTVM.19015>

## LAS VILLAE BAJOIMPERIALES EN EL VALLE DEL EBRO. EL CASO DE VELILLA DE ARACANTA (AGONCILLO, LA RIOJA)

THE LATE-IMPERIAL VILLAGES IN THE EBRO VALLEY. THE CASE OF VELILLA DE ARACANTA  
(AGONCILLO, LA RIOJA)

ADRIÁN CALONGE MIRANDA

*Instituto de Estudios Riojanos, España*

[adricalon24@gmail.com](mailto:adricalon24@gmail.com)

<https://orcid.org/0000-0001-5701-7450>

Recepción: 11/02/2021

Aceptación: 17/06/2021

### Resumen

El yacimiento de Velilla de Aracanta se ubica en una terraza fluvial sobre la que domina la desembocadura del río Leza en el Ebro. Pese a estar resuelta la cuestión sobre la supuesta iglesia paleocristiana y llevadas a cabo una serie de excavaciones arqueológicas durante la década de los 2000, no se ha reconstruido la planta de enclave, similar a otras grandes villae del Ebro. La profunda transformación que sufrió en época medieval, dificulta el trabajo de rastrear cómo era la distribución del asentamiento que presenta cuestiones muy interesantes en cuanto a la orientación de algunas de sus salas más nobles o en la amplitud del peristilo. Por ello, tras un repaso de las investigaciones practicadas en el yacimiento y el análisis de sus restos constructivos, se hará un análisis comparativo con otros enclaves del valle del Ebro de La Rioja, Navarra y Aragón y también del Alto Duero, en la provincia de Soria, buscando un acercamiento a cómo era Velilla de Aracanta en los tiempos del Bajoimperio.

**Palabras clave.** Agoncillo; La Rioja; poblamiento rural romano; villa romana; valle del Ebro.

### Abstract

Velilla de Aracanta is located on a fluvial terrace overlooking the mouth of the Leza River in the Ebro. Despite having resolved the issue about the supposed early Christian church and having carried out a series of archaeological excavation campaigns during the early 2000s, the enclave's floor plan—which should have been similar to other large villae of the Ebro—has not been reconstructed. The profound transformation that it underwent in the medieval period it difficult to trace the distribution of the settlement, which raises very important questions regarding the orientation of some of its noblest rooms or the width of the peristyle. Therefore, after a review of the research carried out in the site and the analysis of its construction remains, we will carry out a comparative analysis with other enclaves of the Ebro valley in La Rioja, Navarra and Aragón and also in Alto Duero, in the province of Soria, trying to understand what Velilla de Aracanta was like during the Late Roman Empire.

**Key words.** Agoncillo; La Rioja; Roman rural settlement; Roman villa; Ebro Valley.



## 1. VELILLA DE ARACANTA. HISTORIA DE UNA INVESTIGACIÓN

El yacimiento arqueológico de Velilla de Aracanta, también conocido como el Juncal de Velilla en algunas publicaciones, fue un enclave rural que se localiza a dos kilómetros al oeste del término municipal de Agoncillo (La Rioja), en terrenos que forman parte de los accesos al aeropuerto de Logroño-Agoncillo, donde se situó el antiguo aeródromo militar de Recajo. Se asienta en una terraza formada en el tramo final del río Leza, a 1500 metros de la desembocadura de este en el Ebro. Se orienta hacia el curso tributario y domina una amplia vega agrícola (Fig. 1). Se trata de un enclave rural del que se conservan restos arqueológicos en superficie y un amplio número de menciones en la documentación escrita gracias al dilatado periodo de ocupación del asentamiento.

La primera mención de este asentamiento rural se produce en un texto legal del año 1048 localizado en el Cartulario del Monasterio de Albelda donde se plasma una permuta entre el Obispo de Calahorra y el centro monacal albeldense denominándolo como «*villa antiquitatis*», lo que es una referencia a su antigüedad<sup>1</sup>. Se vuelven a encontrar testimonios sobre Velilla en otros fechados entre los siglos XI y XV donde sigue teniendo población aunque varían los propietarios. Otro texto importante data de 1506 y versa sobre un pleito entre Ruy Díez de Porras y Francisco de Porras. En la descripción sobre la propiedad, se menciona la existencia de una iglesia con una necrópolis asociada a ella<sup>2</sup> aportando un nuevo elemento para su análisis. A partir del siglo XVI, el espacio que ocupaba el asentamiento de Velilla se convierte en un despoblado cuyas tierras eran pastos de aprovechamiento ganadero hasta que tres centurias después es cedido para la construcción de la base militar de Recajo.

Los restos de las edificaciones que se construyeron ha sido objeto de investigación por parte de diferentes

estudiosos. Madoz identifica el yacimiento como la *mansio* de *Barbariana*<sup>3</sup> de la vía *Ab Asturica Terracone* del *Itinerario de Antonino*<sup>4</sup>. Govantes menciona la existencia de restos de entramado viario y describe los vestigios arqueológicos (Govantes, 1846: 4-5 y 225-226) mientras que Marcos Pous<sup>5</sup> o el *Inventario Artístico de Logroño y su Provincia*<sup>6</sup> recogen la existencia de un edificio eclesial de planta basilical. Estas dos cuestiones serán objeto de discusión hasta bien entrado la década de los 2000.

Sáenz Preciado realizó una prospección dada a conocer en 1994 donde la cultura material evidenciaba una ocupación continuada entre el siglo I y bien entrado el periodo medieval, especialmente gracias a su supervivencia en la documentación escrita. Además, demostraba la existencia de una necrópolis situada en el sector este y la riqueza de materiales constructivos que se encontraban en las escombreras agrícolas limítrofes al yacimiento (Saénz Preciado, 1994: 76-81).

Meses después, Espinosa Ruiz (1994) publicaba un primer plano del yacimiento donde se yuxtaponían los restos romanos y las modificaciones posteriores. Se ponía de relieve la existencia de una villa con una notable monumentalización de época bajoimperial que había generado tantos restos pétreos que impedían la correcta roturación de los campos. El enclave se estructura en torno a un gran patio central o peristilo de planta rectangular con unas medidas incompletas de 49 x 37 o 44 metros y una anchura estimada de entre 6,50 o 7 metros. En la zona oriental se conservaban habitaciones, incluyendo una con planta longitudinal y cabeza absidal aunque muy deterioradas. Destacaba otro espacio con planta basilical en el sector noroccidental de mayores dimensiones, dotado de contrafuertes y orientado al norte, todo ello datado entre finales del siglo III y principios del VI<sup>7</sup>.

Con la construcción del aeropuerto civil de Logroño-Agoncillo y sus accesos, se inició entre 1999 y 2000 una completa investigación del entorno para averiguar las afecciones que pudieran afectar al patrimonio

1. «(...) *usque scilicet gestans crucem de Iurrectius ad villaulam que vocatur ecclesiam Sancti Martini* (¿San Martín de Berberana?), *inde etenim per semitam que graditur ad Villam Antiquitatis* (¿Velilla de Aracanta, Agoncillo?), *hinc vero contra meridiem que pergitur usque ad antiquam calzatam, a calzata vero que itur contra Baieram* (Varea, Logroño) *donec pervenitur ad Apersaltum, ab ipso loco igitur calzata maiore contra Murellum* (Murillo del Río Leza) *per rivolum Leze* (río Leza) *ab utriusque insulis, cum limpha rigatice die noctisque, usque ad presam Munionis Zulli* (...).» (Ubieto Arteta, 1981: 49-50, doc. 37).

El término *Villam Antiquitatis* se sitúa junto a la calzada de Varea, se asienta junto al río Leza y en las cercanías de San Martín de Berberana y Murillo de Río Leza. Por esta ubicación, se debe identificar con Velilla de Aracanta. Para un análisis sobre la documentación medieval ligada al yacimiento ver Sáenz Preciado, 1994: 78-79.

2. Documento dado a conocer en el año 2003 dentro de la revisión historiográfica sobre la supuesta iglesia situada en el yacimiento (Antoñanzas Subero *et al.*, 2003: 113-114).

3. Madoz, 1850: término Agoncillo. En el año 2001, Moreno Gallo (2001: 22) recupera esta posibilidad.

4. *Itin. Ant.* 445.5.

5. Marcos Pous (1973: 44) describe la existencia de una pequeña iglesia y de restos constructivos gracias a las visitas realizadas al yacimiento entre los años 1965 y 1966.

6. Se describen una serie de estructuras y se presenta un primer plano del edificio de planta longitudinal acabado en un ábside al que se le adscribe una función religiosa (1975: t.1, 22-23). Moya Valgañón aporta cinco años después una primera cronología en torno al siglo IV (Moya Valgañón, 1982: 63).

7. El plano y la descripción de los restos se basa en observaciones superficiales, apunta a la ausencia de pavimentos musivos y a la existencia de material pétreo reutilizado en otras construcciones del entorno y en los linderos de las fincas próximas como puede ser capiteles toscanos, pilastras, tambores de columnas, basas o sillares de arenisca y caliza (Espinosa Ruiz, 1994: 123-124).

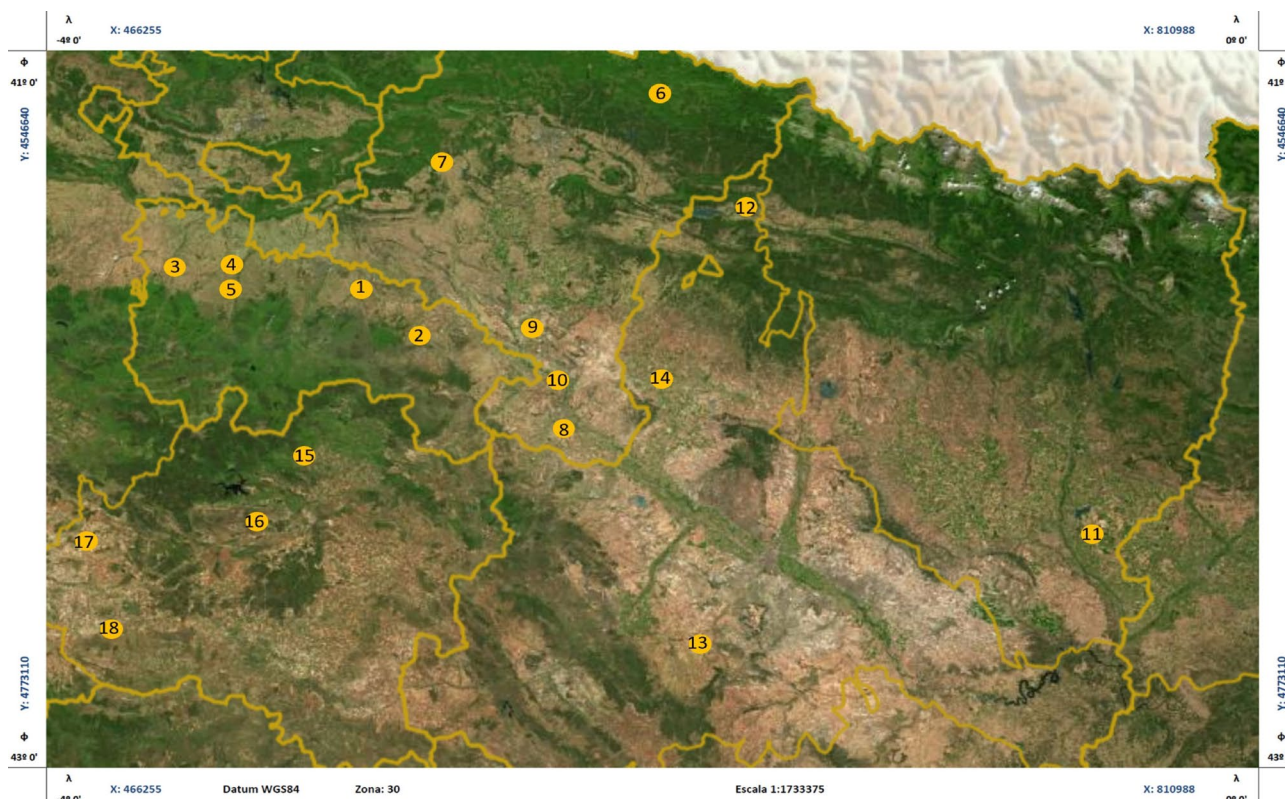


Figura 1: Situación de Velilla de Aracanta (Agoncillo, La Rioja) (1) y del resto de los enclaves rurales del valle medio del Ebro y alto Duero mencionados en el texto: Parpalinas (Ocón, La Rioja) (2); Los Ladrillos (Tirgo, La Rioja) (3); Camino de Arcos (Tricio, La Rioja) (4); El Rollo (Tricio, La Rioja) (5); Liédena (Navarra) (6); Las Musas (Arellano, Navarra) (7); El Villar (Ablitas, Navarra) (8); San Pedro (Villafranca, Navarra) (9); Ramalete (Tudela, Navarra) (10); Fortunatus (Fraga, Aragón) (11); Rienda (Artieda, Aragón) (12); La Malena (Azuara, Aragón) (13); Sádaba (Aragón) (14); La Dehesa (Cuevas de Soria, Castilla y León) (15); Los Quintanares (Rioseco de Soria, Castilla y León) (16); Santervás del Burgo (Castilla y León) (17); San Pedro (Valdanzo, Castilla y León) (18). (Base del visor IBERPIX —Consultado el 20/03/2021— y elaboración propia)

arqueológico. Para Velilla se llevó a cabo una prospección geofísica y la excavación de una serie de sondeos. Los resultados vinieron a confirmar un origen altoimperial para el enclave rural con diferentes periodos de ocupación entre los siglos II y III-V y una completa reordenación y reforma durante la Alta Edad Media (Pujana *et al.*, 2000: 9-17).

Entre los años 2000 y 2003 se realizaron excavaciones en el interior del yacimiento con la participación de la Universidad de La Rioja. Comenzó con una intervención en el interior del edificio absidal que había sido identificado como una posible iglesia, se extendió a sus inmediaciones y al sector oriental. Los resultados corroboraron los datos ya expuestos con un inicio en el Altoimperio, una monumentalización de los espacios en los albores del Bajoimperio y una profunda reordenación en los primeros años de la época medieval con la compartimentación de los espacios. Se confirmaba la romanidad de la gran habitación basilical y de parte de las habitaciones orientales<sup>8</sup>.

8. Las primeras campañas de 2000 y 2001 se centraron en un edificio de planta basilical (Castillo Pascual y Pavia Laguna,

En un artículo monográfico firmado por Mezquíriz Irujo en 2009 sobre las *villae* tardorromanas en el valle del Ebro (Mezquíriz Irujo, 2009: 217-218), se alude a Velilla siguiendo los datos ofrecidos años atrás por Espinosa Ruiz y por el equipo de Pujana mientras que la información sobre la zona productiva del enclave ha sido ampliada gracias a las aportaciones de Luezas Pascual que menciona la existencia de superficies de prensado manual o *calcatoria* sin especificar su posición en el enclave, medidas o relación con otras estancias del posible *torcularium*<sup>9</sup>.

2000: 54-60; 2001: 34-40) mientras que las siguientes ampliaron el área a la conexión de este con otras construcciones e intervenciones en la zona oriental (Antoñanzas Subero *et al.*, 2003: 114-135).

9. Son las únicas encontradas hasta el momento en La Rioja (Luezas Pascual, 2015: 97) pero en la vecina Comunidad Foral de Navarra hay evidencias en los asentamientos rurales de El Plantío (Corella), Picordero I (Cascante) y Mañero (Funes) (Calonge Miranda, 2020: 259-260).

## 2. UNA VILLA MONUMENTAL

Gracias a todos estos datos y a otros aportados, por ejemplo, por las ortofotos que se pueden encontrar en los repositorios digitales (Fig. 2), es posible la reconstrucción de parte de la planta del asentamiento rural. El yacimiento se encuentra actualmente junto a la carretera de acceso al aeropuerto y se asienta sobre una terraza fluvial del Leza. Es especialmente relevante la dispersión de los materiales de la prospección llevada a cabo en 1994 porque ayuda a determinar los límites del mismo con un núcleo central de 8 hectáreas y un área dispersión por la acción agrícola de 4 ha más<sup>10</sup>.

La planta de la villa se articula en torno a un espacio central de forma rectangular cuyas medidas en su eje interior este-oeste son 53 metros, algo mayores a las aportadas por Espinosa Ruiz, y en norte-sur entre 44 y 46 m, similares a las plasmadas por el catedrático riojano. Se desconoce si en su interior había algún tipo de ornamento o si estaba ajardinada pero sí que articulaba los espacios de los que contaba el asentamiento. De entre estos, destacan dos amplias habitaciones que contaban con una cabeza absidal en el extremo noroeste y al este del espacio central (Espinosa Ruiz, 1994: 123-124).

La estancia mejor conservada y que fue el detonante de las excavaciones llevadas a cabo entre los años 2000 y 2003 es una construcción de planta basilical que fue ejecutada con un claro carácter monumental. Tiene una orientación norte-sur con una superficie que supera los 350 m<sup>2</sup> (23 metros de longitud, 14 m de anchura y 5 m de radio en el ábside). Su método de construcción se basa en una fábrica de sillares de arenisca y calizas ligados con mortero de gran calidad. Se adosan seis contrafuertes al ábside logrando una mayor estabilidad en aquellas zonas más vulnerables (Antoñanzas Subero *et al.*, 2003: 116-120).

Llama poderosamente la atención su situación con respecto al resto del edificio lo que lo hace único entre los enclaves del entorno. No está construido de manera que se abra al peristilo desde los pies de la estancia siguiendo su eje longitudinal tal y como sucede en las habitaciones funcionalmente interpretadas como espacios de representación de los enclaves Las Musas (Arellano, Navarra)<sup>11</sup>,

de Liédena (Navarra)<sup>12</sup>, de El Villar (Ablitas, Navarra)<sup>13</sup> o La Malena (Azuara, provincia de Zaragoza)<sup>14</sup>. Sin embargo, por su monumentalidad dentro del conjunto de la villa de Velilla de Aracanta, debió tener la función de sala de cámara principal<sup>15</sup>.

Se desconoce si tenía una decoración mediante mosaicos debido a las reordenaciones internas que se ejecutaron en épocas posteriores. Su interior fue completamente arrasado hasta el nivel de cimentación y compartimentado en siete unidades de habitación separadas mediante mampuestos de areniscas reutilizadas y cantos de río (Castillo Pascual y Pavía Laguna, 2001: 35-37). Sin embargo, la posibilidad de excavación de parte del corredor junto a la unión del muro este y del comienzo del ábside logró exhumar niveles del pavimento original de cronología romana. Se documentó una serie de capas realizadas por una mezcla de guijarros, gravas y cal junto con fragmentos de areniscas con mortero que formaban parte de la preparación de un suelo más «cuidado y vistoso»<sup>16</sup>. Al sur de esta sala de representación se abría otra habitación que compartía la misma anchura pero del que se desconocen las medidas del resto de los muros.

El otro conjunto de estructuras se encuentran al este junto a una viña donde se aprecian una serie de muros y sillares sueltos (Sáenz Preciado, 1994: 80-81). Se conocen varias estancias entre las que destaca una de planta basilical, de menor tamaño que la ya aludida, con una orientación oeste-este, un acceso directo desde el peristilo, por su zona occidental, y una superficie de más de 190 m<sup>2</sup>. Junto a su muro sur, se pusieron de relieve tres habitaciones menores más (30, 30 y 56 m<sup>2</sup>) y otra al norte pero sin conexión aparente con el

10. Entre la cultura material destacan las piezas de época romana y medieval. De entre las primeras destacan las producciones tritenses, incluido las bajoimperiales, de importación norteafricana, engobadas o una gran cantidad de material latericio ligado a la construcción y a la necrópolis pero no se encontraron pavimentos musivos o cerámicas grises (Sáenz Preciado, 1994: 80-82).

11. Se trata de un *oecus* construido como parte del lenguaje simbólico de la villa bajoimperial y se ubica al este del peristilo. Se trata de un espacio rectangular con una amplia exedra con una superficie de 90 m<sup>2</sup> con pavimentos musivos con temática mitológica y un acceso que se realizaba desde los pies de la estancia (Mezquiriz Irujo, 2008: 227-235; 2009: 232-235).

12. Al sur del peristilo se realizó el *triclinium* de 28,50 m<sup>2</sup> contaba con un pavimento teselado con decoración geométrica al que se entraba siguiendo el eje longitudinal de la habitación (Taracena Aguirre, 1950: 21-22; Mezquiriz Irujo, 1956: 29-30, lám. 14 y 15; 2009: 224).

13. El *oecus-triclinium* se localizó al noroeste del enclave, está formado por un espacio rectangular coronada por una exedra y tenía un acceso desde los pies de la misma (Bienes Calvo *et al.*, 2015: 160-161).

14. El *oecus* tiene una forma rectangular con ábside ultrasemicircular y se encuentra en el centro del corredor sur del peristilo mientras que el *triclinium* está en la esquina suroccidental con un acceso mediante umbrales de piedra situados al norte de la misma (Royo, 1992: 148-161).

15. Se descarta que pudiera formar parte de la zona termal ya que no se han encontrado evidencias de piscinas, mortero hidráulico o partes de infraestructuras hidráulicas pese a que hay ejemplos de complejos de disfrute con formas basilicales como la de Cabriana (Comunión, Álava/Miranda de Ebro, provincia de Burgos) (Ortiz de Urbina y Pérez Olmedo, 1990: 105-118; Filoy Nieva y Gil Zubillaga, 2000: 124-127).

16. Así lo describen las responsables de la excavación. Es una referencia a la posibilidad de que fueran las lechadas preparatorias para un suelo de mosaico o, en su defecto, de *opus signinum* pero la reutilización de las estructuras en época medieval propició la desaparición de los mismos (Antoñanzas Subero *et al.*, 2003: 118-119).





Figura 2: Ortofoto del yacimiento del año 2009 (Visor IBERPIX del Instituto Geográfico Nacional. Consulta 08/02/2021) con interpretación de la planta con los restos de cronología romana en negro y blanco la propuesta de reconstrucción de la planta. Elaboración propia a partir de bibliografía consultada: Espinosa Ruiz, 1994: 123-124)

resto de las habitaciones (24 m<sup>2</sup>). Todas ellas tienen un modo de ejecución semejante al de la gran sala del noroeste (Castillo Pascual y Pavía Laguarda, 2001: 36; Antoñanzas Subero *et al.*, 2003: 119). La función de este espacio rectangular coronado con un ábside también debió ser una sala de representación social pero, con los datos actualmente disponibles, es sumamente complicado saber su funcionalidad (Fig. 2). Es interesante su situación dentro de la villa ya que se encuentra en la mitad del corredor este del peristilo. Esta posición es similar a los *triclinia* de los asentamientos de La Malena o de Liédena, en ambos ejemplos en la zona sur. Sin embargo, esta comparativa no es concluyente para atribuir esta función a la habitación oriental de Velilla de Aracanta. Chavarria Arnau (2007: 102-103) trata la problemática de la situación de las habitaciones de representación social y advierte sobre cómo una sala coronada con un ábside pueden corresponder con un ambiente de representación pero también tener otras funcionalidades como las termas, habitaciones de los dueños, etc.

Se tiene constancia de la existencia de una necrópolis de época altoimperial gracias al hallazgo de la estela funeraria de Julia Severina en 1942 fechada a mediados del siglo I<sup>17</sup>. En lo referente a los últimos siglos del dominio imperial, hay constancia de la existencia

de restos humanos y de *tegulae* al sur del yacimiento, junto a unos viñedos en lo que se ha identificado como el área cementerial de la villa aunque se desconoce su extensión total (Sáenz Preciado, 1994: 81; Pujana *et al.*, 2000: 14-15).

La identificación de este yacimiento como una villa romana<sup>18</sup> se basa en la existencia de una planta identificable con este tipo de poblamiento rural: *domus* con un peristilo central hacia el que se abren las diferentes habitaciones. Modelo que se repite en el Ebro en los yacimientos de Parpalinas, Las Musas, Liédena, Rienda (Artieda de Aragón, provincia de Zaragoza), La Malena o *Fortunatus* (Fraga, provincia de Huesca)<sup>19</sup>. El patrón de asentamiento también es identificativo<sup>20</sup>: se construyó sobre un altozano con el que se domina una gran área del territorio circundante que es, además, una rica vega perfecta para la explotación agrícola, se

17. Iuliae Severinae / c(olonia) C(aesar) A(ugusta) ann(or)um XX / M(arcus) Iulius Att(i)cus / uxori / et sibi vivos / fecit / t(e) r(ogo) p(raeter)iens d(icas) s(it) t(ibi) t(erra) l(evis) (Espinosa Ruiz, 1986: 37-39).

18. Tesis defendida por Espinosa Ruiz que, además de las semejanzas arquitectónicas con otras villas, también hace un estudio toponímico de *Viliella*, del que deriva el actual Velilla (1994: 123) tesis que es recogida por Antoñanzas Subero, Castillo Pascual e Iguácel de la Cruz (2003: 119-120) quienes avisan que el término villa «(...) semánticamente puede referirse también a otro tipo de concentración de hábitat, como pequeños núcleos urbanos tipo «aldeas» (...).

19. Para una aproximación con bibliografía de estas y otras villas de La Rioja, Navarra y Aragón ver Mezquiriz Irujo, 2009: 217-258.

20. Similar al que se puede rastrear en zona cercanas como puede ser el entorno de la *civitas* de *Cara* (Santacara, Navarra) (Calonge Miranda y Santos Yanguas, 2016: 39-54).

ubica junto a un curso fluvial como es el Leza y a poco más de 2 kilómetros del Ebro, navegable desde la *civitas* de *Vareia* (Varea, Logroño), mercado urbano más cercano, y en las cercanías se trazó la calzada *De Italia in Hispanias*<sup>21</sup>.

### 3. UN ENCLAVE MONUMENTALIZADO. COMPARATIVA

La planta de la villa romana de Velilla de Aracanta puede ser comparada con la de otros enclaves rurales excavados en el entorno más inmediato. Se trata de un enclave articulado en torno a un amplio peristilo y en el que se edificaron dos amplias habitaciones coronadas por una exedra cuya función nos es esquivada. Sin embargo, la comparación de las estructuras del asentamiento con otras con construcciones similares, aportan los ejemplos adecuados para esbozar una hipótesis sobre su funcionalidad cuando no del posible lenguaje de representación de la familia propietaria con el añadido de que no se han encontrado pavimentos musivos hasta la fecha.

En la actual comunidad autónoma de La Rioja, se han podido investigar varios enclaves rurales aunque únicamente Parpalinas (Ocón) ha aportado datos claros sobre su tipología y planimetría. Es una pequeña villa de 460 m<sup>2</sup> cuyo punto centralizador era un atrio con *impluvium* que sufrió un profundo expolio durante los siglos medievales<sup>22</sup>. Los Ladrillos (Tirgo)<sup>23</sup> y Camino de Arco (Tricio)<sup>24</sup> se articulaban en torno a un patio central mientras que El Rollo (Tricio) presenta un asentamiento monumentalizado en torno a un peristilo del que aún se conservaban algunas de las columnas

centrales<sup>25</sup>. Sin embargo, ninguno de estos son comparables con Velilla bien por sus dimensiones bien por su grado de investigación.

Los peristilos de las *villae* navarras tienden a ser rectangulares y de unas dimensiones más reducidas que el de Agoncillo<sup>26</sup>. Las salas de representación tienden a ubicarse en la mitad de los lados del patio central. En Liédena, el *oecus* con mosaico báquico<sup>27</sup> tiene una superficie cercana a los 100 m<sup>2</sup>, se le añadió un ábside durante las reformas del siglo IV, se encuentra situado al oeste y posiblemente contase con un *vestibulum*. El *triclinium* se ubica en el centro de la crujía sur del patio central y debía tener una apertura con vistas al estanque (Fig. 3: 3)<sup>28</sup>. Arellano tiene sus dos salas de aparato al este con la habitación de convites con cabeza semicircular y mosaicos figurativos con temática mitológica en torno a la Despedida y los Esponsales de Attis y el *musaeum* octogonal de 14 m<sup>2</sup> (Fig. 3: 1) Ambas no parecen tener relación directa con los corredores del patio central (Mezquíriz Irujo, 2008: 220-235).

El *oecus* de El Villar (Ablitas) tiene una superficie de más de 35 m<sup>2</sup>, también dispone de exedra y se accede desde uno de los pasillos de lo que se ha interpretado como parte del peristilo, concretamente, el del noroeste (Fig. 3: 2)<sup>29</sup>. San Pedro (Villafranca) y Ramalet (Tudela) también contaron con salas de representación aunque en el primer caso se desconoce si el enclave

21. Parte de su trazado se halló durante las obras de construcción de la carretera de acceso a la base militar «Héroes del Revellín» de Recajo, a apenas 3 kilómetros al este de Velilla de Aracanta (Luezas Pascual, 2001: 46-51).
22. Dos amplias estancias localizadas al oeste se han interpretado como un *tablinum* y un *triclinium*, el primero con acceso desde el atrio y el segundo unido al primero. La *domus* tiene asociada al norte un *torcularium* de vino (Espinosa Ruiz, 2019: 20-22).
23. El enclave bajoimperial se construye sobre los restos de uno anterior. El patio central tiene planta rectangular con 40 m<sup>2</sup> de superficie con apoyos dispuestos de manera equidistante que podrían ser los apoyos de un peristilo. En torno a ella se abren diferentes estancias de tipología desconocida. Se descubrieron también de infraestructuras hidráulicas y restos de producción alfarera con cerámico pasado de cocción y moldes descubiertos en el análisis de la cultura material (Porres Castillo, 1999: 44-46; 2000a: 60-64; 2000b: 49-33; Mezquíriz Irujo, 2009: 218-219).
24. Únicamente se ha publicado una noticia sobre este enclave que presentaba una planta basada en un patio central junto con una rica muestra de elementos ornamentales como teselas de mosaico, pinturas murales o restos constructivos. Se identifica como una villa periurbana de la *civitas* tritense (Garabito y Solovera, 1991: 13-14).

25. Se constató su existencia gracias a la prospección aérea. Es un enclave de planta central articulado en torno a un peristilo columnado, dos estancias con posibles pavimentos nobles, una superficie estimada de 5000 m<sup>2</sup> y relación con un complejo de fabricación alfarera (Ariño Gil y Novoa Jáuregui, 2007: 59-60; Novoa Jáuregui, 2009: 199-203).
26. Las Musas (Arellano) tenía unas medidas de 9,16 x 8,30 y más de tres metros de ancho (Mezquíriz Irujo, 2008: 36-46), Liédena era mayor de 10,45 x 9,22, estaba completamente pavimentado con paneles de mosaicos y era más estrecho con 2,50 m de ancho (Taracena Aguirre, 1950: 16-17; Mezquíriz Irujo, 2009: 222-223). El de El Villar, por su parte, únicamente se conoce por prospección geomagnética pero parece que tenía una planta trapezoide y una superficie mayor con corredores de entre 15 y 19 metros y una anchura constatada de 2,50 m (Bienes Calvo *et al.*, 2015: 166 y 179).
27. Se trata de un mosaico de temática mitológica vinculado al triunfo de Baco pero se encontró muy arrasado. Quedan restos del carro tirado por dos felinos y el cortejo con la presencia de un sátiro y una bacante (Mezquíriz Irujo, 1956: 31-32 y lám. 21 a 23). Un intento de reconstrucción se puede observar en Fernández Galiano (1984: fig. 7).
28. El *oecus* se encuentra en la esquina del sector suroeste del peristilo y no está centrado algo que no ocurre con el *triclinium* (19,25 m<sup>2</sup>) que está centrado con respecto a la zona sur del patio central y también estaba pavimentado con mosaico (Taracena Aguirre, 1950: 20-22; Mezquíriz Irujo, 1956: 29-30 y lám. 15 y 16; 2009: 221-225).
29. La habitación rectangular se edificó a finales del siglo III y se construyó remodelando el conjunto de las habitaciones colindantes. Entre los siglos IV y V se añadió la exedra enmarcada en una estructura cuadrangular (Bienes Calvo *et al.*, 2015: 160-162).

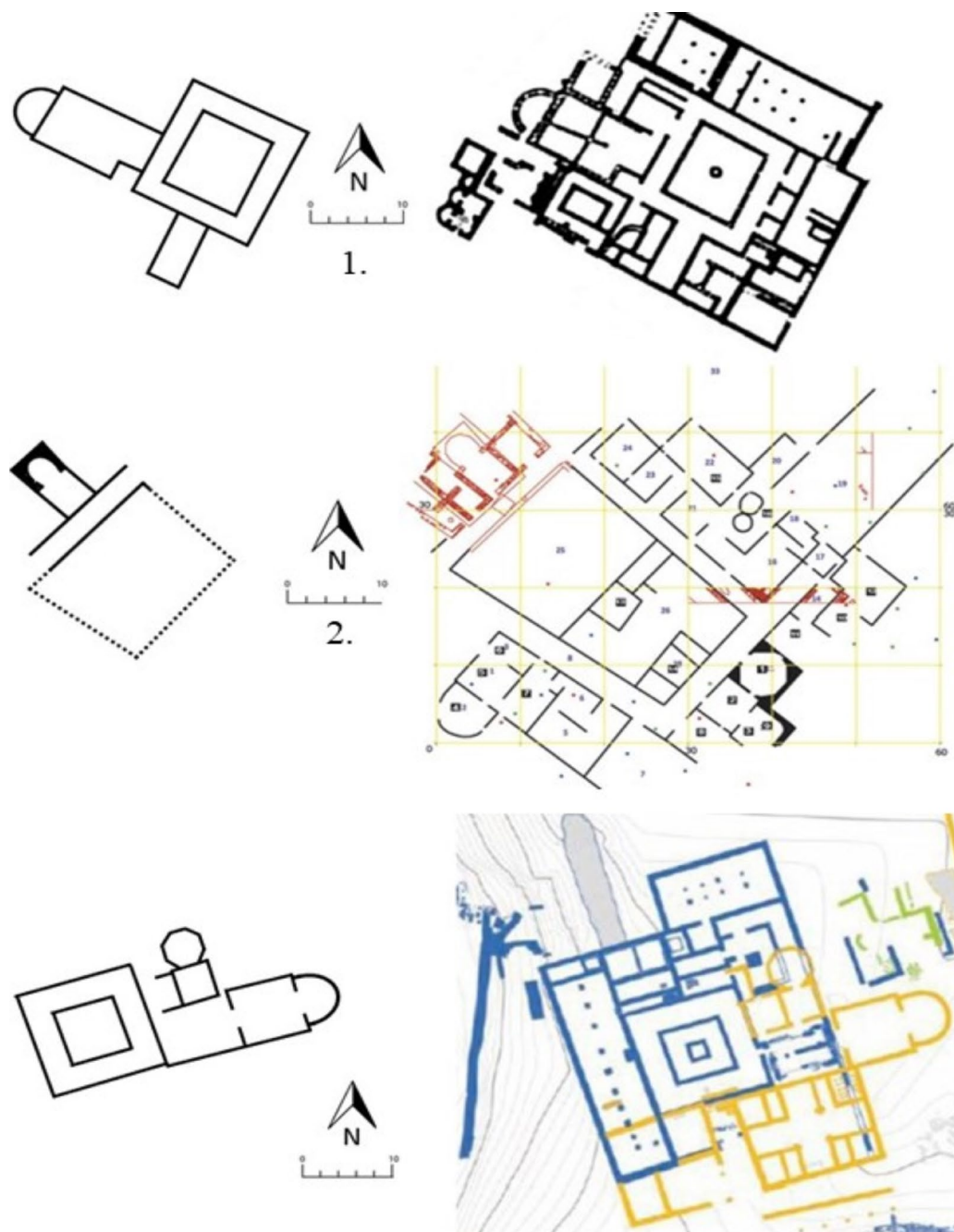


Figura 3: Comparación de zonas de representación con respecto al peristilo de *villae* de la Comunidad Foral de Navarra: 1. Las Musas (Arellano); 2. El Villar (Ablitas); 3. Liédena (Elaboración propia a partir de bibliografía consultada: 1. Mezquíriz Irujo, 2008: 34-35; 2. Bienes Calvo *et al.*, 2015: 178-179; 3. Taracena Aguirre, 1950: 41, lám. 2)

dispuso de patio central mientras que el segundo era una villa de bloque rectangular. El ejemplo de San Pedro era una habitación cuadrangular de 8,10 m de lado y una decoración mediante un pavimento musivo con motivos geométricos a base de grandes rombos<sup>30</sup> mientras que el tudelano posee una superficie de 55

m<sup>2</sup>, orientación norte-sur y se le añadió un ábside con posterioridad. Tiene un mosaico con decoración a base de esvásticas y un motivo cuadrado central de 2,40 m de lado y la representación de un cántaro sostenido por dos *putti* alados con dos palomas en la parte superior. La sala del pavimento musivo de *Dulcitus* debió ser

30. Bajo este mosaico se encontró parte de la zona productiva de la villa altoimperial consistente en la presencia de dos

*dolia de fossa* cerrados herméticamente correspondiente a una bodega (Mezquíriz Irujo, 1971: 179-180).

un lugar de reuniones más privada y contaba con un vestíbulo (Taracena Aguirre y Vázquez de Parga, 1949: 29-40; Mezquiriz Irujo, 2009: 226-230).

En Aragón, las *villae* documentadas tienen una planta más monumental y de una medidas más parecidas a Velilla de Aracanta. Se encuentran ejemplos de peristilos rectangulares en *Fortunatus* (Pilarret de Santa Quiteria, Fraga, Huesca) y Rienda (Artieda de Aragón, provincia de Zaragoza). El primero es porticado, está pavimentado con mosaicos, tiene 20,50 x 17 m y su interior se han encontrado estructuras hidráulicas que daban servicio a una fuente rodeada de un jardín y presenta una sala absidal en el extremo suroriental (Fig. 4: 2) (Puertas Tricas, 1972: 71-73; Mezquiriz Irujo, 2009: 256-257). La segunda tiene un patio central de 50 x 30 m enlosado con grandes losas de piedra y una anchura de entre 4 y 5 m articulando varias estancias pavimentadas con mosaicos (Fig. 4: 3)<sup>31</sup>.

La Malena (Azuara, provincia de Zaragoza) difiere de las anteriores al tratarse de un peristilo cuadrangular de 50 m de lado y una fuente en su interior. A su alrededor se abrían varias habitaciones de entre las que destacan tres que tuvieron una función de representatividad. En la zona norte del peristilo se encuentra una estancia rectangular de 120 m<sup>2</sup> pavimentada con un mosaico de tema báquico muy frecuente en las salas de convites tal y como se ha podido observar en las villas de Liédena, Baños (Valdearados, provincia de Burgos), Cabra (provincia de Córdoba) o Torre de Palma (Monforte, Alto Alentejo, Portugal)<sup>32</sup>. Centrado en el pasillo sur hay otra con cabeza absidal y dotada de un pavimento musivo y detalles de *opus sectile* en las paredes que ha sido interpretado como un *triclinium*. Por último, ocupando el ángulo suroeste del peristilo y con una forma cuadrangular esta la famosa estancia del mosaico de Cadmo y Armonía y 80 m<sup>2</sup> de superficie al que se le ha propuesto la función de *oecus* (Fig. 4: 1) (Royo Guillén, 1992: 150-153; Mezquiriz Irujo, 2009: 249-252).

De entre todas las salas de representación aragonesas destaca la localizada en Sádaba (provincia de Zaragoza). Se ubica al sur de una villa que incluye también un complejo termal ubicado al norte. este posible *oecus*<sup>33</sup> se desarrolla a partir de dos espacios: uno de planta rectangular de 9 m de ancho y 11,25 m de longitud que culminaba en un ábside poligonal con contrafuertes de 6,80 de eje y 7,40 m de ancho. Se

desconoce la existencia de un patio central o de otras habitaciones asociadas para poder afirmar su ubicación dentro del conjunto del enclave rural<sup>34</sup>.

En el Alto Duero, en la provincia de Soria, se ubican ejemplos de enclaves rurales de gran monumentalización con peristilos que tienden a ser rectangulares y de grandes dimensiones que articulan habitaciones ricamente decoradas. Se sitúan junto a cursos fluviales y en las cercanías del entramado viario del entorno (Chavarría Arnau, 2008: 93-95), un patrón de asentamiento similar al observado en el valle del Ebro.

El enclave de La Dehesa (Cuevas de Soria) es un edificio residencial de 4000 m<sup>2</sup> que se articula en torno a un peristilo rectangular porticado (41 x 22m) al que se abren diferentes salas, muchas pavimentadas con mosaicos. Destaca un gran salón absidal localizado en el centro del pasillo norte y catalogado como un Aula Magna de 200 m<sup>2</sup> así como otra habitación de planta rectangular ubicada al este (+/-129 m<sup>2</sup>), también centrada con respecto a la galería oriental (Fig. 5: 3) (Taracena Aguirre, 1930: 78-80; Fernández Galiano, 2012: 351-355). Esquema similar en la disposición de las salas de representación se puede rastrear en cada uno de los dos peristilos de Los Quintanares (Rioseco de Soria). El occidental es cuadrangular (11 x 11m) y está presidido por una cámara trícara situada al norte. El rectangular, situado al oriente del enclave (21 x 12,50 m), tiene otra de planta basilical en una posición similar (Ortego y Frías, 1976: 360-373; Fernández Galiano, 2012: 357-358).

Compitiendo en amplitud con el patio central de Velilla está la villa de Los Villares de Santervás del Burgo del que se desconoce la ubicación de las salas de representación social aunque también posee decoración musiva (Fig. 5: 1) (Ortego y Frías, 1955-1956: 169-172; 1965: 87-88; Fernández Galiano, 2012: 355-357). Excavada de manera parcial, San Pedro (Valdanzo) deparó la existencia de un peristilo pavimentado con mosaico y un salón absidal (95 m<sup>2</sup>) con emblema central que se abre al corredor norte del patio central (Fig. 5: 2) (Jimeno Martínez, Argente Oliver y Gómez Santa Cruz, 1988-1989: 422-423).

Según se puede constatar de esta comparativa, los asentamientos rurales tardoantiguos se suelen articular en torno a un peristilo, en la mayor parte de los ejemplos de planta rectangular con corredores a su alrededor. Las diferentes cámaras de aparato han deparado dos tipologías bien claras: aquellas que tenían planta longitudinal acabada en una cabecera absidal y las que se planifican en otras formas geométricas poligonales. Su posición con respecto a los corredores en torno al patio central es centrada con respecto a algunos de los pasillos o junto a las esquinas que estos formaban. De entre los primeros destacan el *triclinium* de Liédena, la estancia con mosaico dionisiaco y una sala de convites

31. Se trata de un amplio patio porticado al que se abren varias habitaciones entre las que destaca una de 88 m<sup>2</sup> en la esquina noreste que pudo tener una función representativa dentro del conjunto de la *pars urbana* (Osset Moreno, 1965: 97-106; 1967: 120-121).

32. Los pavimentos musivos de temática dionisiaca podían decorar estancias donde se servían los convites donde la familia del propietario realizaba parte de su ritual de representación. Para más información sobre los mosaicos donde se representaba Baco ver Guardia Pons, 1992: 353-370.

33. Funcionalidad atribuida por Mezquiriz Irujo (2009: 247).

34. La orientación de este gran salón es norte-sur y tenía pavimento musivo (García y Bellido, 1963: 169-170).



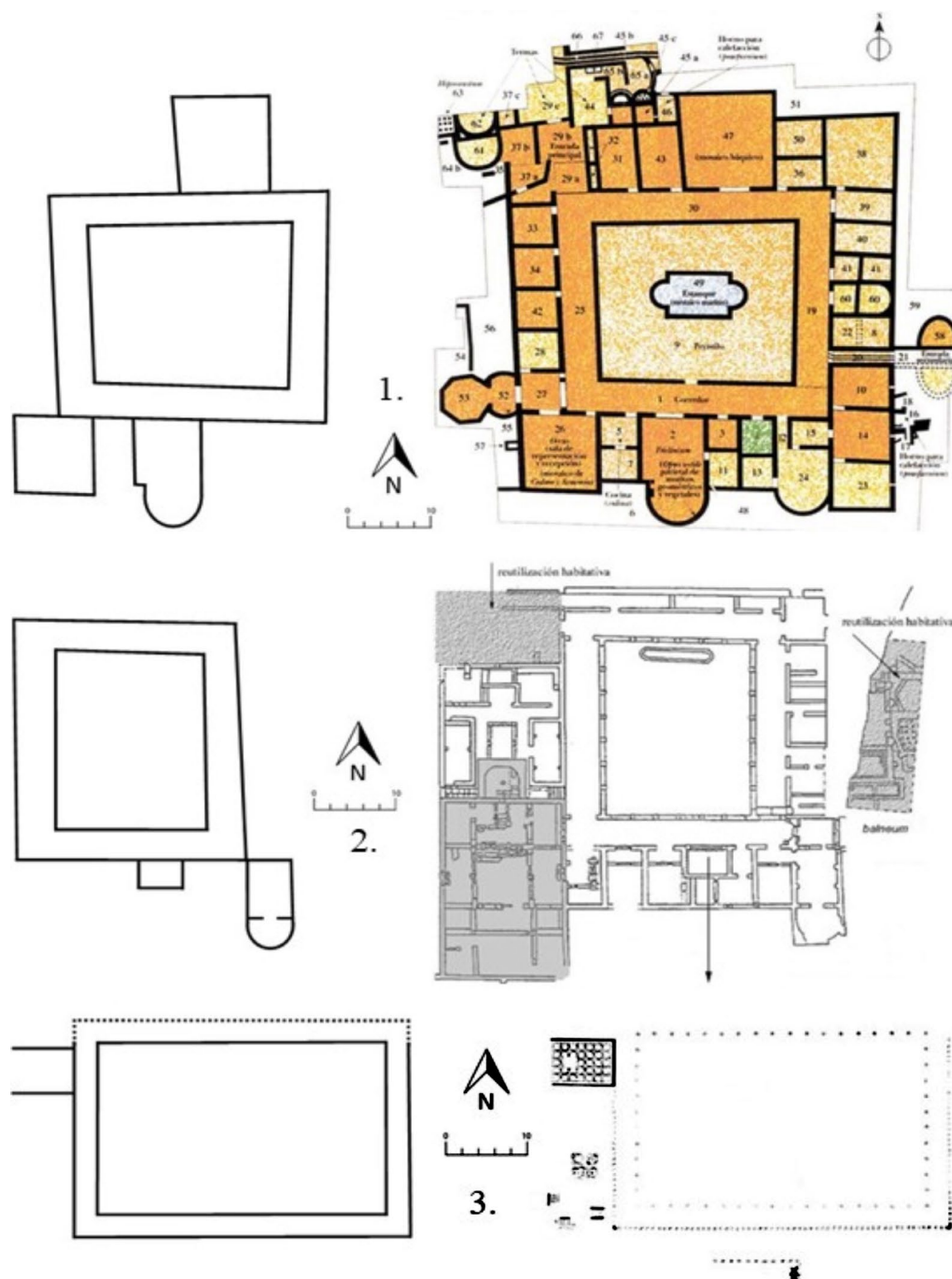


Figura 4: Comparación de zonas de representación con respecto al peristilo de *villae* de la Comunidad Autónoma de Aragón: 1. La Malena (Azuara, provincia de Zaragoza); 2. Fortunatus (Fraga, provincia de Huesca); 3. Rienda (Artieda de Aragón, provincia de Zaragoza). (Elaboración propia a partir de bibliografía consultada: 1. Mezquíriz Irujo, 2009: 249; 2. Chavarría Arnau, 2007: 193; 3. Osset Moreno, 1967: 121)

de planta basilical en La Malena, el Aula Magna y la habitación rectangular del este en el asentamiento de La Dehesa o las dos salas que presidían los dos peristilos de Los Quintanares. De los segundos hay que mencionar el *oecus* de Liédena, una absidal en el ángulo sureste del patio central de *Fortunatus* o la sala del noroeste de Rienda.

Tras analizar diferentes enclaves rurales localizados en el Ebro Medio y en el Alto Duero, es posible realizar un acercamiento teórico a la funcionalidad

de los espacios que se han descubierto en Velilla de Aracanta. Ya se ha podido observar cómo existen ejemplos de peristilos rectangulares de grandes dimensiones equiparable a los asentamientos sorianos o al espacio porticado de Rienda. Así mismo, la estancia con planta basilical del este con más de 190 m<sup>2</sup> de superficie, se ubica en una posición centrada con respecto al corredor oriental. Su orientación, por lo tanto, es oeste-este posibilitando tener acceso a la luz solar desde la mañana si había una abertura en el espacio absidal y al atardecer

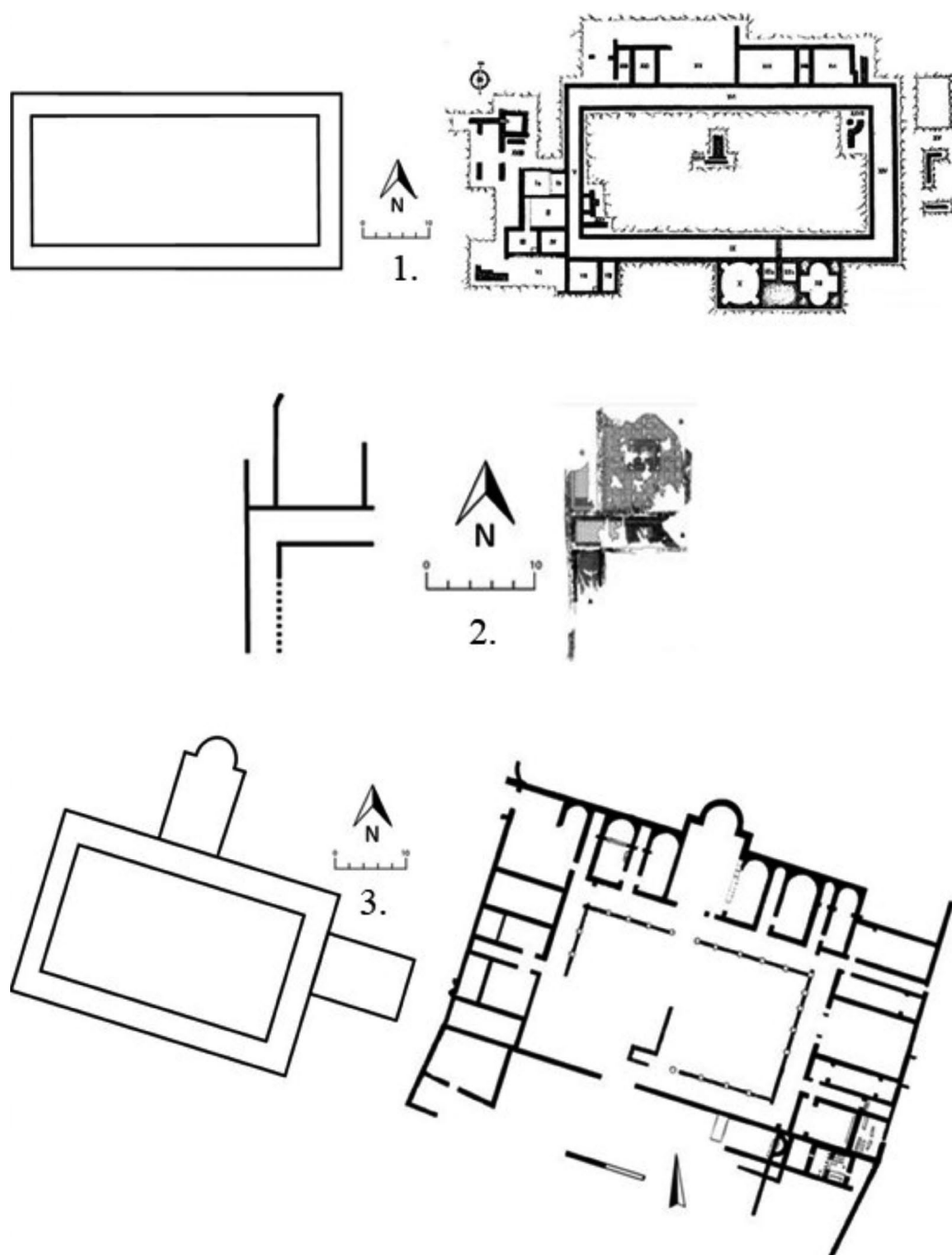


Figura 5: Comparación de zonas de representación con respecto al peristilo de *villae* de la provincia de Soria: 1. Los Villares (Santervás del Burgo); 2. San Pedro (Valdanzo); 3. La Dehesa (Cuevas de Soria). (Elaboración propia a partir de bibliografía consultada: 1. Ortego y Frías, 1961: 87; 2. Jimeno Martínez *et al.*, 1988-1989: 423); 3. Chavarría Arnau, 2008: 115)

por la zona de entrada con vistas al posible jardín del peristilo. Con todas las reservas, esta habitación tuvo que tener una función de representación, posiblemente un *oecus* o un *triclinium*. Comparte posición con el ejemplo de Las Musas (Arellano) o la cámara rectangular de La Dehesa.

Más dificultoso es el amplio salón con cabeza poligonal localizado al noroeste con más de 350 m<sup>2</sup> de extensión. Su orientación y su posición es única dentro del desarrollo arquitectónico de la villa con respecto a otros enclaves rurales estudiados pese a no

ser el único que se ubica en un ángulo del peristilo. Su desarrollo, sin embargo, sí lo es ya que tiene una orientación norte-sur que corre paralelo al corredor oeste del patio central y únicamente sobresale el ábside que mira hacia al septentrión. En *Fortunatus* la estancia absidal conecta con el peristilo mediante un *vestibulum* y se configura como el cierre suroriental del enclave. Misma situación que el *oecus* de La Malena, en este caso en la esquina suroccidental. Pese a ser salas de representación, no repiten el modelo observado en Velilla de Aracanta.

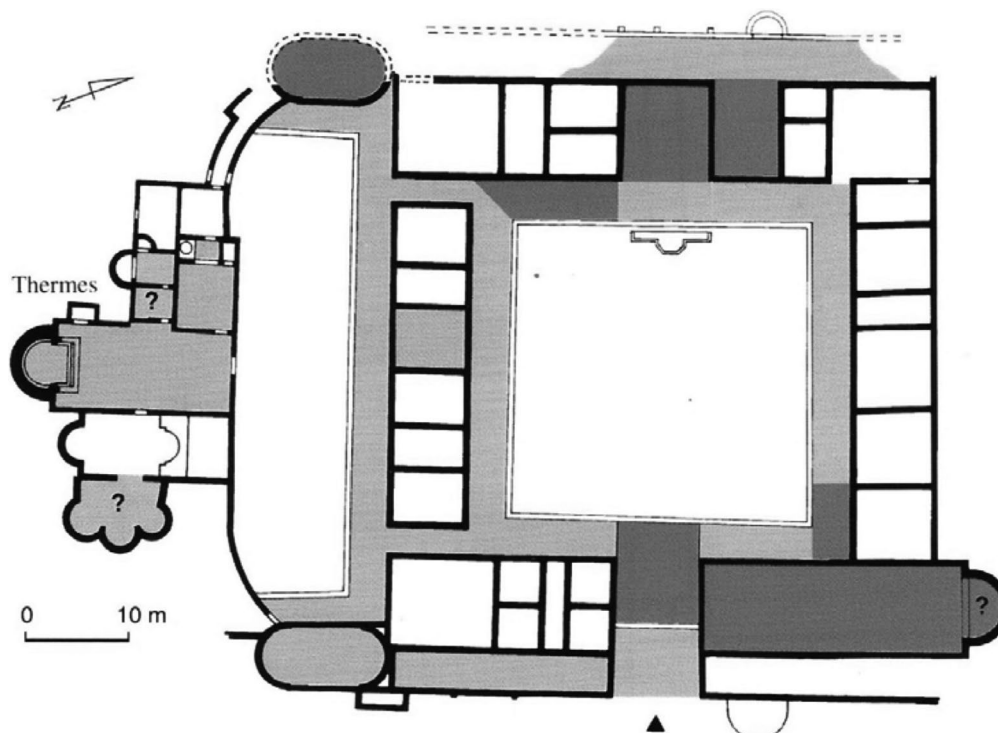


Figura 6: Plano de la villa de Seviac (Balmelle, 2005: 444)

Hay ejemplos de amplias estancias en otras *villae* que se desarrollan de manera paralela a uno de los brazos del peristilo en el entorno de la Bética y Lusitania. El asentamiento de Bruñel (Quesada, provincia de Jaén) se organiza en torno a varios patios centrales. Durante la última fase de monumentalización, fechada a mediados del siglo IV, se ejecutó una amplia aula al norte con dos ábsides con contrafuertes en dos diferentes fases constructivas. La primera con la cabecera occidental a la que se añadieron posteriormente la oriental y una sala de planta basilical en la esquina noreste anexa al muro sur. La funcionalidad de este espacio biabsidal es un misterio aunque pudo formar parte en un primer momento del lenguaje de representación social de la familia propietaria antes de cambiar a otros usos como pudieron ser el de almacenaje o de establo<sup>35</sup> (Fig. 6). La Sevillana (Esparragosa de Lares, provincia de Badajoz) se articula en torno a un peristilo columnado junto al que se construyó por el sur un amplio ámbito con dos ábsides contrapuestos que se ha definido como una galería cubierta de 31,50 x 6,20 m (Aguilar Sáenz y Guichard, 1993: 115-165). En Torre Águila (Barbaño de Montijo, provincia de Badajoz), durante las reformas llevadas a cabo en la cuarta centuria de nuestra Era, se ejecutó una amplia cámara tetracontá a la que

se accedía desde un vestíbulo que daba a la esquina noroeste del patio central (Rodríguez Martín, 1993: 123-126).

Atravesando los Pirineos, se encuentra la villa de Séviac (Montréal du Gers, Midi-Pyrénées), en el entorno de la ciudad de Elusa, actual Eauze. Se trata de un rico complejo rural de más de 4000 m<sup>2</sup> que se organiza en torno a un amplio peristilo 41 x 40 m con unas galerías de entre 3,80 y 4 m de anchura y un espacio ajardinado de 930 m<sup>2</sup>. Durante los siglos tardíos, se produjeron profundas reformas del sector este, lugar donde se encontraba la entrada. Al norte de esta, la unión de dos cámaras absidales entre finales de la cuarta centuria y el inicio de la siguiente creó una amplia sala de recepción de planta basilical orientada hacia el norte y una superficie aproximada de 210 m<sup>2</sup> (Balmelle, 2001: 106-111 y 386-390).

Otros ejemplos de enclaves rurales donde se observa un modelo articulado en torno a un peristilo con habitaciones con cabecera absidal como elementos principales de representación en la antigua Aquitania son Lalouquette (Pyrénées-Atlantiques), Moncrabeau (Baptiste, Lot-et-Garonne) o Saint-Émilion (Balmelle, 2001: 359-362, 371-374 y 403-405). En Italia este mismo modelo continúa incluso durante las reformas llevadas a cabo en la V centuria de nuestra Era como demuestra la configuración del Palazzo Pignano en Lombardía (Sfameni, 2012: 53-62) o cómo en la restructuración de Faragola, se eliminó el patio central pero la sala principal o *cenatio* que sigue conservando la planta basilical con un *stibadium* de obra (Volpe, De Felice y Turchiano, 2005: 274-283). La villa de Löffelbach (Austria), por último, también se organiza

35. Sotomayor (1985: 356) piensa en una única fase de construcción mientras que Ramos establece dos diferenciadas y repasa las diferentes funcionalidades que se le han atribuido que van desde la de una basilica paleocristiana, un aula de representación o relacionadas con la explotación de la tierra (Ramos Noguera, 2015: 185-187).

en torno a un peristilo en cuyo pasillo norte se abre un salón absidal interpretado como aula de audiencias de 14 metros de longitud (Marko, 2011: 287-290).

Por otro lado, durante y después de la Tetrarquía, se comienza a observar cómo el esquema de los grandes palacios es imitado por las élites locales tomando especial relevancia los espacios de recepción y de convites en un ceremonial donde el emperador o el *dominus* adquirirían un papel preeminente. Una aula de basilical constituía el salón de audiencias en la villa-palacio de Diocleciano en Split, misma planta y función observada en los grandes palacios de Piazza Armerina o Cercadilla (Córdoba) (Mar Medina y Verde, 2008: 70-82).

La amplia habitación de Velilla de Aracanta tiene similitudes con la primitiva estancia de la villa de Bruñel, antes de la construcción del ábside oriental, y con la de Séviac. Sin embargo, poder otorgarle una funcionalidad es sumamente complicado debido a que, pese a su monumentalidad, fue ampliamente reformada durante el periodo medieval<sup>36</sup>. La opción de que fuera una sala de representación o recepción es altamente probable habida cuenta de que se han podido constatar la existencia de una base para la instalación de pavimentos de calidad<sup>37</sup> y su posición con respecto al resto del enclave es parecida a la del ejemplo aquitano.

#### 4. CONCLUSIONES

El enclave romano de Velilla de Aracanta plantea una serie de problemas en su estado actual de investigación. En primer lugar hay que hablar de su cronología ya que desconoce tanto la fecha de inicio de la explotación como su finalización debido a la amplia vida útil que esta construcción ha tenido. Tradicionalmente se ha relacionado con el epígrafe funerario de Julia Severina de mediados del siglo I<sup>38</sup> y se ha logrado exhumar cultura material altoimperial, incluyendo las primeras producciones de los talleres tritienses (Sáenz Preciado, 1994: 80-81; Antoñanzas Subero *et al.*, 2003: 135). Las amplias reformas de la época tardía fueron profundas y, hasta ahora, no se ha podido constatar la existencia de estructuras de los primeros siglos. Además, la cronología de la cerámica bajoimperial alcanza el siglo V pero no parece llegar a la siguiente centuria<sup>39</sup>. Por lo tanto, a día de hoy, se puede decir que el periodo

romano de este asentamiento abarca los primeros 500 años de nuestra Era.

Se tiene constancia de una ocupación posterior en época medieval que conllevó el arrasamiento de los niveles romanos hasta la cimentación de las estructuras y una nueva distribución de las habitaciones, incluyendo la compartimentación de las estancias más amplias<sup>40</sup>. En el área del Ebro Medio se ha podido constatar el mantenimiento de población en solares de antiguas explotaciones romanas pero con diferentes contextos. Parpalinas (Ocón, La Rioja) mantuvo su funcionalidad como villa hasta prácticamente la época musulmana y unió a su dominio social, económico y político, el religioso gracias a la edificación de una iglesia (Espinosa Ruiz, 2019). La ocupación residual se ha podido rastrear en la reutilización de las estructuras de los enclaves de Los Ladrillos (Tirgo, La Rioja) (Porres Castillo, 2000a: 64) o Las Musas (Arellano, Navarra)<sup>41</sup> gracias a la realización de pequeñas reformas. Un cambio de funcionalidad se produjo en la *pars fructuaria* de El Mandalor (Legarda, Navarra) con la reorganización del *torcularium* norte para convertirse en un espacio de habitación de cierta entidad propiedad de un noble visigodo<sup>42</sup>.

El patrón de asentamiento de Velilla de Aracanta es el típico de las *villae* del Ebro Medio ya que se ubica en una zona elevada con un amplio dominio sobre su entorno más inmediato, junto a un curso de agua como es el Leza y a una distancia prudencial con respecto al entramado viario principal. Presenta en planta una distribución de varias habitaciones, dos de ellas con cabeza absidal y clara función representativa, en torno a un amplio peristilo similar a la de otros enclaves rurales como los ya expuestos.

Las salas de cámara o de representación social constatadas en el área de estudio prevista tienden a situarse en las zonas centrales de los corredores de los peristilos o en las esquinas de los mismos. Se trata de espacios amplios en comparación con otras habitaciones y terminados en la mayor parte de las ocasiones en ábsides. Sin embargo, y pese a los intentos por atribuir una funcionalidad como *oecus*, *triclinium* u otra tipología, es sumamente complicado poder aventurarse a realizar esta distinción. A modo de ejemplo, el *oecus* de La Malena se ha identificado en una habitación de planta rectangular junto a la crujía sureste mientras

36. El espacio de planta basilical del noroeste fue compartimentado en siete unidades de habitación durante el periodo medieval arrasando la construcción romana hasta sus cimientos pero manteniendo los mampuestos exteriores (Antoñanzas Subero *et al.*, 2003: 120-133).

37. *Vid. supra* nota 16.

38. *Vid. supra* nota 17.

39. Ni Sáenz Preciado, Espinosa Ruiz o Antoñanzas Subero, Castillo Pascual e Iguácel de la Cruz mencionan la existencia de fragmentos cerámicos de cronología visigoda como puede ser la sigillata gris.

40. *Vid. supra* notas 8 y 36.

41. Se aprovecharon las estructuras que aún quedaban en pie para el establecimiento de zonas de producción metalúrgica con restos de hornos y abundantes escorias (Mezquiriz Irujo, 2008: 26-27).

42. Se descubrió durante las obras de la autovía A-12 Pamplona-Logroño. En El Mandalor se exhumaron dos conjuntos para la producción de vino y otras estancias auxiliares. En la primera mitad del siglo VI, la bodega norte se transforma en un espacio de habitación privilegiado con restos de toscos pavimentos musivos de tradición romana (Ramos Aguirre, 2009: 24-25 y 95-96).



que el de Las Musas se abre hacia el corredor este y el de Liédena se sitúa al occidente del patio central. Son tres casos diferentes en tres enclaves diferentes pero con una misma atribución.

Balmelle, basándose en la decoración y la superficie de las salas de recepción gracias a su estudio de las villas del Sureste de Francia, estableció que una amplitud monumental de entre 240 y 330 m<sup>2</sup> de estas cámaras de representación permitía afirmar que formaban parte de un complejo de los más ricos del dominio romano (Balmelle, 2001: 155-156 y 176-177). La habitación de planta basilical del noroeste de Velilla de Aracanta supera esa superficie y se configura como la más grande del valle medio del Ebro y áreas limítrofes.

Sobre la identificación de *Barbariana* con Velilla, hay que dar ese debate por superado debido a que la situación de esta *mansio* debería estar a pie de vía. Los restos identificados más cercanos están situados a 3 kilómetros al este del enclave rural. Alonso Fernández, en una amplia labor de prospección en La Rioja, elaboró una propuesta de trazado de la calzada *De Italia in Hispania/Ab Asturica Terracone* a su paso por la Comunidad. Para ello, utiliza las referencias bibliográficas, los datos del Inventario Arqueológico de La Rioja y su propia experiencia arqueológica. De esta manera, tomando como referencia a Espinosa Ruiz (Espinosa Ruiz, 1994: 140) y a documentación de entre 1812 y 1818 sobre el hallazgo de tres piedras miliarias junto al barranco de Valderresa, establece como posible ubicación de la parada de postas el paraje de El Sequero, a los pies del cerro de Plana Cuestarrón, junto a la vía<sup>43</sup>. Tampoco hay que olvidar la existencia del término de Barbarés en Murillo de Río Leza (Pascual Mayoral y Pascual González, 1994: 337-359). Sin embargo, Velilla de Aracanta no se encuentra junto al trazado de la calzada como sí lo están otras estancias al servicio de la misma como la *mutatio* de Mariturri (Vitoria, Álava) (Nuñez Marcén y Sáenz de Urturi, 2005: 189-207) o Cabriana (Comunión, Álava-Miranda de Ebro, provincia de Burgos) (Fillooy Nieva y Gil Zubillaga, 2000: 124-127).

La villa de Velilla de Aracanta es un yacimiento de cronología romana que ofrece una monumentalización en época bajoimperial equivalente al alcanzado por otras de su entorno más inmediato tanto en el Valle del Ebro como en la provincia de Soria. La funcionalidad de los diferentes espacios es problemática ya que falta una excavación en profundidad de todo el enclave. Sí es claro el patio que articula todo el asentamiento en forma de peristilo rectangular y cómo las dos habitaciones de planta basilical tuvieron un uso de

representación social a imagen de otras que han sido identificadas en otras villas de zonas cercanas. Futuras intervenciones arqueológicas deberán resolver algunas de las dudas que plantea la época de ocupación de cronología romana como la zona productiva, el cierre situado al mediodía, la posibilidad de la existencia de una fuente en el centro del peristilo o la ordenación de las pequeñas habitaciones situadas al septentrión. Estos datos deberían responder también a la existencia o no de un templo cristiano, el origen de la compartimentación de espacios durante el medievo y su relación con otros enclaves del entorno como el poblado en altura del Cerro de San Andrés, a unos 400 metros al sur.

## REFERENCIAS

- Aguilar Sáenz, A. y Guichard, P. (1993). *Villas romaines d'Extrémadure. Doña María, La Sevillana et leur environnement*. Madrid: Casa de Velázquez.
- Antoñanzas Subero, A., Castillo Pascual, M. J. e Iguácel de la Cruz, P. (2003). La iglesia de Velilla de Aracanta ¿Realidad o invención historiográfica? *Iberia*, 6, 111-140.
- Ariño Gil, E. y Novoa Jáuregui, C. (2007). Fotografía aérea en La Rioja Alta. *Tritium Magallum* (Tricio) y *Libia* (Herramelluri). *Revista de arqueología del siglo XXI*, 315, 54-63.
- Balmelle, C. (2005). *Les demeures aristocratiques d'Aquitaine*. Bordeaux - Paris: Ausonius.
- Bienes Calvo, J. J., Sola Torres, O., Sala, R., García García, E. y Tamba, R. (2015). El Villar de Ablitas. Campañas arqueológicas 2010-2014 y prospección geofísica. *Trabajos de arqueología navarra*, 27, 153-183.
- Calonge Miranda, A. (2020). La triada mediterránea en el Ebro Medio. *Hispania Antiqua*, 44, 254-284. <https://doi.org/10.24197/ha.XLIV.2020.254-284>
- Calonge Miranda, A. y Santos Yanguas, J. (2016). El poblamiento rural romano en torno a la ciudad de *Cara*. Las comunicaciones y la influencia en su formación. *Portugalia*, 37, 39-54.
- Castillo Pascual, M. J. y Pavia Laguna, E. (2000). Excavaciones en el yacimiento de «Velilla de Aracanta». Agoncillo. Campaña 2000. *Estrato*, 12, 54-60.
- Castillo Pascual, M. J. y Pavia Laguna, R. (2001). Excavaciones arqueológicas en el yacimiento de Velilla de Aracanta» (Agoncillo). *Estrato*, 13, 34-40.
- Chavarria Arnau, A. (2007). *El final de las villae en Hispania (siglos IV-VII d. C.)*. Paris: Brepols Publishers.
- Chavarria Arnau, A. (2008). *Villae tardoantiguas en el valle del Duero*. En S. Castellanos e I. Martín Viso (Eds.). *De Roma a los Bárbaros. Poder central y horizontes locales en la cuenca del Duero* (pp. 93-122). León: Universidad de León.
- Espinosa Ruiz, U. (1986). *Epigrafía romana de La Rioja*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.

43. En superficie se han localizado restos constructivos y de cultura material de cronología romana. Según los cálculos de la propia Carmen Alonso Fernández (2015: 84-85); este yacimiento se sitúa a 51 kilómetros de *Graccurris* (Eras de San Martín, Alfaro, La Rioja), solo 4 más de lo plasmado en el *Itinerario de Antonino*.

- Espinosa Ruiz, U. (1994). Ordenación territorial. En J. A. Sesma Muñoz (Coord.). *Historia de la Ciudad de Logroño* (pp. 115-146). Logroño: Ayuntamiento de Logroño - Ibercaja.
- Espinosa Ruiz, U. (2019). *La iglesia tardoantigua de Parpalinas (Pipaona de Ocón, La Rioja)*. Logroño: Universidad de La Rioja.
- Fernández Galiano, D. (1984). El Triunfo de Dioniso en mosaicos hispano-romanos. *Archivo Español de Arqueología*, 149-150; 97-120.
- Fernández Galiano, D. (2012). Villas romanas de Soria: una reciente revisión. En C. Fernández Ibáñez y R. Bohigas Roldán (Eds.). *In Durii romanitas. Estudios sobre la romanización del Valle del Duero en homenaje a Javier Cortes Álvarez de Miranda* (pp. 351-358). Palencia - Santander: Diputación de Palencia - Instituto de Prehistoria y Arqueología de Santander.
- Filoy Nieva, I. y Gil Zubillaga, E. (2000). *La romanización en Álava. Catálogo de la exposición permanente sobre Álava en época romana del Museo de Arqueología de Álava*. Vitoria: Museo de Arqueología de Vitoria.
- Garabito Gómez, T. y Solovera San Juan, E. (1991). *Tritium Magallum*. Centro productor de cerámica común romana. *Estrato*, 3, 12-15.
- García y Bellido, A. (1963). La villa y el mausoleo romano de Sádaba. *Archivo Español de Arqueología*, 107-108, 166-170.
- Govantes, A. C. de. (1846). *Diccionario geográfico-histórico de España. Sección II. Comprende La Rioja ó toda la provincia de Logroño y algunos pueblos de la de Burgos*. Madrid: Imprenta de los Sres. Viuda de Jordan e Hijos.
- Guardia Pons, M. (1992). *Los mosaicos de la Antigüedad Tardía en Hispania. Estudios de iconografía*. Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias.
- Jimeno Martínez, A., Argente Oliver, J. L. y Gómez Santa Cruz, J. (1988-1989). La «villa» de San Pedro de Valdanzo (Soria). *Zephyrus*, 41-42, 419-454.
- Luezas Pascual, R. A. (2001). Construcción del enlace de la CN-232. P.K 399,3 a 399,8, en el tramo de acceso a la base militar. Tramo de calzada romana. *Estrato*, 13, 46-51.
- Luezas Pascual, R. A. (2015). Vid y vino en La Rioja en época romana: nuevas evidencias arqueológicas. En R. Francia (Coord.). *Historia y arqueología en la cultura del vino* (pp. 89-108). Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.
- Madoz e Ibáñez, P. (1850). *Diccionario geográfico, estadístico e histórico de España y sus posesiones en Ultramar*. Madrid: Imprenta del Diccionario geográfico-estadístico-histórico de D. Pascual Madoz.
- Mar Medina, R. y Verde, G. (2008). Las villas romanas tardoantiguas: cuestiones de tipología arquitectónica. En C. Fernández, V. García-Entero y F. Gil (Eds.). *Las villae tardorromanas en el occidente del Imperio: arquitectura y función. IV Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón*. (pp. 49-83). Gijón: Ediciones Trea.
- Marcos Pous, A. (1973). Trabajos del Seminario de Arqueología de la Universidad de Navarra. En J. Cañada Sauras (Coord.). *Miscelánea de Arqueología Riojana* (pp. 8-52). Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.
- Marko, P. (2011). Die villa Löffelback. Polygonales Bauformen in spätantiken Villen und Palästen. En G. von Bülow y H. Zabeckly (Eds.). *Bruckneudorf und Gomzigrad Spätantike Paläste und Grobmauern im Donau-Balkan-Raum* (pp. 285-291). Bonn: R. Habelt.
- Mezquiriz Irujo, M. A. (1956). Los mosaicos de la villa romana de Liédena (Navarra). *Príncipe de Viana*, 62, 9-35.
- Mezquiriz Irujo, M. A. (1971). Hallazgo de mosaicos romanos en Villafranca (Navarra). *Príncipe de Viana*, 124-125, 177-188.
- Mezquiriz Irujo, M. A. (2008). *La villa romana de Arellano*. Pamplona: Gobierno de Navarra.
- Mezquiriz Irujo, M. A. (2009). Las villae tardorromanas del valle del Ebro. *Trabajos de arqueología navarra*, 21, 199-272.
- Moreno Gallo, I. (2001). La red viaria antigua en La Rioja. La vía romana de Italia a Hispania. *El Milario Extravagante*, 2.
- Moya Valgañón, G. (1975). *Inventario artístico de Logroño y su provincia. Tomo I*. Madrid: Servicio Nacional de Información Artística, Arqueológica y Etnográfica.
- Moya Valgañón, G. (1982). *El arte en La Rioja*. Logroño: Instituto de Estudio Riojanos.
- Novoa Jáuregui, C. (2009). *Arqueología del Paisaje y producción cerámica: los alfares romanos del valle del Najerilla (La Rioja) y su distribución espacial*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Núñez Marcén, J. y Sáenz de Urturi, P. (2005). Una mutatio de la vía Ab Asturica Burdigalam en Mariturri (Vitoria/Álava). *Archivo Español de Arqueología*, 78, 189-207. DOI: <https://doi.org/10.3989/aespa.2005.v78.80>
- Ortego y Frías, T. (1954-1955). Excavaciones en la villa romana de Santervás del Burgo (Soria). *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 3-4, 169-194.
- Ortego y Frías, T. (1961). La villa romana de Santervás del Burgo (Soria). *Archivo Español de Arqueología*, 111-112, 86-97.
- Ortego y Frías, T. (1976). Excavaciones arqueológicas realizadas en la villa romana de «Los Quintanares» en el término de Rioseco de Soria. *Noticiario arqueológico hispánico*, 4, 360-373.
- Ortiz de Urbina, C. y Pérez Olmedo, E. (1990). El inicio de la arqueología en Álava: D. Lorenzo de Prestamero y Cabriana. *Veleia*, 7, 105-118.
- Osset Moreno, E. (1965). Hallazgos arqueológicos en Artieda de Aragón. *Archivo Español de Arqueología*, 38, 97-106.
- Osset Moreno, E. (1967). La villa romana de Rienda en Artieda de Aragón. *Archivo Español de Arqueología*, 40, 120-128.
- Pascual Mayoral, P. y Pascual González, H. (1994). La mansión de Barbariana: se precisa su localización en el

yacimiento romano existente en el topónimo «Barbarés» (Murillo de Río Leza). *Antigüedad y cristianismo*, 11, 327-397.

Porres Castillo, F. (1999). Tirgo. Sondeo arqueológico en el término de Los Ladrillos. *Estrato*, 10, 44-46.

Porres Castillo, F. (2000a). Tirgo 1999. Excavaciones arqueológicas en el término de Los Ladrillos. *Estrato*, 11, 60-64.

Porres Castillo, F. (2000b). Tirgo. El yacimiento romano de Los Ladrillos. Estudios de materiales. *Estrato*, 12, 49-53.

Puertas Tricas, R. (1972). Trabajos de planimetría y excavación en la villa *Fortunatus*. Fraga (Huesca). *Noticiario arqueológico hispánico*, 1, 71-81.

Pujana, I., Reina, J., Muñoz, R. y Valdés, L. (2000). Agoncillo. La villa romana de «El Juncal de Velilla» (Geofísica II). *Estrato*, 11, 8-17.

Ramos Aguirre, R. (2009). Arqueología en la Autovía del Camino. *Trabajos de Arqueología Navarra*, 21, 5-120.

Ramos Noguera, J. (2015). Reexcavando sin destruir, cincuenta años después. Aplicación de nuevos planteamientos teóricos y metodologías a la villa romana de Bruñel (Quesada, Jaén). *Arqueología y territorio*, 12, 177-189.

Rodríguez Martín, F. G. (1993). *Arqueología de la villa romana de Torre Águila*. Cáceres: Universidad de Extremadura.

Royo Guillén, J. I. (1992). La villa tardorromana de La Malena en Azuara y el mosaico de las bodas de Cadmo y Armonía. *Journal of Roman Archaeology*, 5, 148-161. DOI: <https://doi.org/10.1017/S1047759400011983>

Saénz Preciado, J. C. (1994). Prospecciones arqueológicas en el término de «El Juncal de Velilla» (Agoncillo, La Rioja). *Estrato*, 6, 76-82.

Sfamini, C. (2012). Ville «residenziali» in Italia nel V secolo: considerazioni su dati recenti». En R. d'Andria y K. Mannino (Eds.), *Gli Allievi Raccontano atti dell'incontro di studio per i trent'anni della Scuola di Specializzazione in beni archeologici Università del Salento* (pp. 53-64). Milano: Congedo Editore.

Sotomayor Muro, M. (1985). La villa romana de Bruñel en Quesada (Jaén). *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 10, 335-365.

Taracena Aguirre, B. (1930). La villa romana de Cuevas de Soria. *Investigación y Progreso*, 1, 78-80.

Taracena Aguirre, B. (1950). Excavaciones en Navarra. La villa romana de Liédena. Capítulo II. *Príncipe de Viana*, 58-59, 9-60.

Ubieto Arteta, A. (1981). *Cartulario de San Martín de Albelda*. Zaragoza: Anubar Ediciones.

Volpe, G., De Felice, G. y Turchiano, M. (2005). Farangola (Ascoli Satriano). Una residenza aristocratica tardoantica e un «villaggio» altomedievale nella Valle del Carapelle: primi dati. *Insulae Diomedeeae*, 4, 265-297.